



Made in Italy by CSPA – Centro Servizi Professionali Associati Srl

## CREMAS PROTECTORAS

La piel debe ser protegida con el fin de prevenir alteraciones y defectos determinados por factores externos. Después de la limpieza y la tonificación de la piel de la cara, se aconseja aplicar sobre el cutis cremas, emulsiones fluidas o gel con el objeto de protegerla del viento, del sol, del frío, del smog, de la humedad.

Los productos protectores para el día, además de reparar la piel que queda por muchas horas expuesta a agentes exteriores, desarrollan también la función de soporte para el maquillaje: base, polvos y sombras. Estos productos están en condiciones de crear una película entre los cosméticos de maquillaje y la piel, sin limitar las funciones respiratorias y vitales del cutis.

La crema de día es la forma cosmética más usada para la protección del cutis.

Hoy existen cremas para el día que no son solamente una base universal, no demasiado grasosa y aptas a todo tipo de piel; pero hay productos que protegen y contemporáneamente son específicos para determinados problemas cutáneos.

La clásica crema evanescente e invisible, si se adiciona a factores astringentes o seboreguladores se vuelve protectora y específica para piel grasosa, mixta, oleosa, lúcida y con folículos dilatados. Si a su indicación se agregan agentes purificadores y sebo-normalizadores, la crema es útil para una piel asfíxica, con puntos negros y espinillas y predispuesta al acné. Entre los preparados protectores de día está la crema hidratante que, gracias al agregado de sustancias que ayudan a conservar la humedad del estrato córneo, está destinada a pieles normales tendientes a secas y a pieles deshidratadas.

Cuando la piel es particularmente delicada, sensible y fácil al enrojecimiento, con un micro círculo sub epidermico frágil, a menudo con eritrosis característica en personas más bien emotivas sujetas a frecuentes bochornos de rubor, a rosáceas y teleangectasis, la crema protectora debe ser realizada con materias primas particularmente seleccionadas.

A menudo se agregan sustancias funcionales con una acción de pantalla a los rayos ultravioleta, sustancias refrescantes, lenitivas y contra el enrojecimiento. La crema debe ser muy protectora en lo que concierne a los agentes externos, justo por la gran sensibilidad al frío, al calor, a los bruscos cambios térmicos que los sujetos con este tipo de piel manifiestan. Para una piel ya no tan joven, ajada, con arrugas y desvitalizada se debe intervenir con una crema protectora no solo emoliente e hidratante, sino que enriquecida con sustancias elastizadoras de naturaleza vegetal y de origen biológica.